

En la Redacción y Administración, calle de Castaños, 34, y en la imprenta de este periódico, Angelos, 14.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.

Anuncio de las obras que se nos remitan dos ejemplares y estudio crítico bibliográfico de las que, a nuestro juicio, lo merezcan.

No se devuelven originales.

En Alicante, un mes y habido 1,75 pta. y un trimestre, 5 pta. Fuera de la capital, trimestre, 6 pta. Extranjero, trimestre, 10 pta. Número suelto, 0,10 pta.

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales, y no procediendo ajuste a la orden de inserción, quedan al arbitrio de la empresa del periódico.

PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

La Excmo. Diputación provincial, con el fin de allegar recursos que favorezcan el estado económico de las establecimientos de beneficencia, ha organizado para el día 12 de Agosto una GRAN CORRIDA DE NUEVE TOROS escogidos, tres de cada una de las acreditadas ganaderías de Miura, Moreno Santamaría y Adalid (antes Núñez de Prado) que serán lidiados por los afamados diestros Mazzantini, Minuto y Fuentes con sus correspondientes cuadrillas.

Entrada de sombra, 3,50 pta.—Media de id., 2.—Entrada de sol, 2,50.—Media, 1,50.

EL LIBERAL

MIÉRCOLES 4 de Agosto de 1897

LOS SILVELISTAS EN VALENCIA

Los periódicos de la ciudad del Turia nos traen extensa reseña del meeting celebrado allí por los amigos del Sr. Silvela, a quien, dicho sea de paso, califican aquellos periódicos por vez primera de jefe del tercer partido.

He aquí el resumen de su discurso:

«Comienza diciendo que hasta ahora ha tenido momentos de gran placer unido a los valencianos en literatura y en otras ideas gratísimas, pero que ahora tenía que dedicar cortos minutos a la política, a la realidad amarga de las circunstancias actuales.

Añade que en su primera parte de su estancia en Valencia ha gozado hablando con los artistas, con los poetas y con los obreros.

Agradece a todos y a la prensa sus cariñosos saludos, y dedica un sentido recuerdo al señor marqués de Montortal, su inolvidable amigo, modelo de abnegación política, de ilustres caballeros y de excelente patriota.

Dice que el marqués de Montortal le enseñó a amar a Valencia, a amar a España y a amar a España entera.

«Rendidos estos tributos vamos a entrar en la pavorosa cuestión de Cuba, cada día de peores efectos, cuando ya empresas industriales de importancia pactan con los insurrectos, llevando la intranquilidad y el desasosiego a España entera.»

Manifiesta que urgía la reunión del Parlamento antes del 1.º de Octubre.

Dice que es vergonzoso que ante los peli-

gros que nos cercan por todas partes, no se reúnan las Cámaras.

Da cuenta del estado de Cuba y Filipinas y del de la administración, y después de pintar con negros colores nuestra situación, dice que en vez de acudir a las Cámaras, apela el gobierno para ponerse en comunicación del pueblo a los interviews que los *reporters* celebran con el presidente del Consejo de ministros.

—Y nosotros—dice—nos vemos obligados a esta propaganda, que si para las ideas es buena, para el orden del gobierno es deficiente, ya que nos vemos obligados, por la conducta irregular del gobierno, a celebrar meetings, pero protestando de ello y recabando del poder moderador la regularidad del régimen parlamentario.

«Pero esto no lo hago guardando antecala en los palacios, sino recabando nuestro concurso para que dicho poder acoja las manifestaciones de la opinión pública y las lleve a las leyes.»

Dice que mientras las fuerzas físicas y morales no le faltan, proseguirá en su conducta moviendo la opinión pública en diferentes meetings.

«Los liberales y nosotros—continúa—vamos por el mismo camino; pero ellos lo hacen, nosotros lo realizamos; ellos quieren lograr sus deseos por medios que nosotros rechazamos, y nosotros, mientras tengamos fuerzas y energías físicas, lograremos mover la opinión pública. Esta es la diferencia que hay entre nosotros y los liberales.»

Lo primero que se observa en esta cuestión de Cuba—dice luego—después de la apertura del Parlamento que recabaré hasta de los liberales, es cierta atmósfera que yo no calificaré de lesa traición, porque no debo.

«Pero hace tiempo que nos anuncié la pacificación, y en este asunto todavía no se ha hecho la luz, y para conseguir esta luz, si el gobierno no estuviera ciego, debiera ser el primero en reunir las Cortes para volvernos la tranquilidad y la confianza, dando las explicaciones necesarias y convenientes.

Pasa luego a ocuparse de las responsabilidades que hay que exigir al gobierno.

Da cuenta de la marcha a Cuba del general Martínez Campos y de la afirmación de Cánovas, que las reformas no darían la paz, como aseguraba el caudillo de Sagunto. Este—dice—se entrega sin vengancia, y en el porvenir continuará sin escarmiento. (Atronadores aplausos).

Pasa luego a ocuparse del cambio inesperado de política del Sr. Cánovas, sin previa consulta a los que viven y conocen la Gran Antilla.

«Han resultado de esta obra del partido conservador tres fracasos inevitables. El fracaso de la acción militar, que se organizó de tal suerte la acción defensiva, que era imposible sostenerla. El fracaso de la acción internacional, por la cual nada se ha conseguido, ya que las indemnizaciones se suceden lastimosamente, tanto que hacen pensar en terminar por donde debía empezarse, si se quiere que el dinero de España no vaya a parar íntegro a manos extranjeras.»

Habla luego del fracaso de la cuestión política, y para demostrar este nuevo fracaso, dice que las desdichadas reformas acaba de leer que van a ser traducidas al inglés, para ver si hay

alguien que las quiera leer. (Risas y aplausos).

«Vamos a examinar ahora el estado de la cuestión y las soluciones que para conjurar el conflicto dan los demás partidos y nosotros.

Primero examinemos lo que piensa el gobierno.

Este, en vista de los continuados fracasos, quiere mantener el *statu quo*, teniendo la idea de que cuando el pueblo se cansa, achacar al pueblo endeble el fracaso de la victoria que algún día vendría.» (Se concluyó).

ECOS POLITICOS

Como era de esperar y según habíamos anunciado a nuestros lectores, *El Gradador* se encargó en su número de ayer de probar una vez más que no tiene pelos en la lengua ni en la pluma; se encara con el periódico de los únicos y recogiendo los agresivos conceptos y las violentísimas frases de éste, le replica enérgica y contundentemente, sintetizando la respuesta en la siguiente frase que habrá sacado de quicio al periódico a quien va dirigida:

«Pero chico, que feo te pones cuando te enfadas!»

Con esto y con no haber ofrecido *El Gradador*, como no lo habíamos ofrecido nosotros a *El Republicano*, un testimonio de felicitación por el acta alcanzada para el director del último, bien puede *El Gradador* ir a pedir algo al órgano de los únicos.

«Pues apenas es arrogancia esa de *El Gradador*, atreviéndose a recordarnos que su director llevaba por lo menos treinta años de ejercicio en el periodismo cuando *El Republicano* no había nacido todavía!

Dice *El Republicano* que los periódicos que le atacan emplean para hacerlo la calumnia, que es el arma del canalla.

«Lémosle esa frase cuando se publicó, pero hubo de parecerse tan fuera de las prácticas periodísticas, que no la quisimos recoger, atribuyéndola más que a nada a una ligereza cometida en un momento de mal humor por alguien que como povato en achaques periodísticos, no tiene aún sobre su voluntad, y por consiguiente sobre su pluma, el dominio indispensable para establecer la divisoria entre lo que se puede y lo que no se puede decir.

«Prueba al canto.

«Se atrevería *El Republicano*, creiera equitativo y justo el hacerlo, el dirigir personalmente, cara a cara, de palabra, a todos y a cada uno de los directores de los periódicos locales el mismo ofensivo ataque que les dirige al amparo de una hoja de papel impreso?»

Desde luego afirmamos que no porque ese periódico, aunque recién nacido, sabe que en la prensa alicantina ni se emplea la calumnia ni hay, que sepamos, quien utilice las armas del canalla.

Pues bien, del mismo modo que ese periódico no realizaría lo que decimos, tampoco debe tener por lícito el calificar desde sus columnas de calumniadores y de canallas a los mismos ante los que no se permitiría desahogo semejante.

«Vamos ahora cuales son los periódicos locales que según *El Republicano* emplean contra éste el arma del canalla.

El Gradador señala sin rodeos las causas en que se funda para decir lo que dice; *La Unión Democrática* recoge los datos que encuentra y dice que es conveniente asistir a los cañidos; *La Federación* escribe artículos como el titulado «Los republicanos de Poveda»; *La Opinión* escribe cosas de mucha sustancia en igual sentido, y *El Grillo del Pueblo* inserta sueltitos que producen el efecto de un cohete cargado de dinamita; total cinco periódicos, y *El Liberal* seis, que militan en campos políticos bien distintos, coinciden al juzgar la conducta de los concejales únicos y la de su órgano en la prensa.

«Al lado de *El Republicano* solo encontramos a *La Monarquía*, circunstancia que si en otra ocasión significaría poca cosa, en la presente no puede ser más significativa, siendo como es lógico y natural que si los conservadores y los republicanos se entienden en el Ayuntamiento, lo hagan también en otro orden de ideas que se traduce y refleja en las columnas de sus periódicos.

Sabemos ya quienes son los periódicos que aprecian de igual modo la conducta de esos apreciables políticos que distribuyendo y retirando credenciales de suficiencia, y de honradez, se han pasado desde la muerte del señor Mazonave hasta la fecha, haciendo evoluciones, sin encontrar sitio cómodo y seguro para estar quietos de una vez; fueron posibilistas y desoyendo el consejo de un jefe, desentendiéndose de la voz del Sr. Castelar, creyeron que el Sr. Morayta no podría proporcionarles soluciones ventajosas, y entonces se fueron con los centralistas, sin perjuicio de proclamar la doctrina de los únicos, antes de que el mismo Sr. Salmerón levantara esta bandera, como lo prueba lo que *La Unión Democrática* ha dicho varias veces al quejarse de que los centralistas arriesen su bandera y abandonasen el sitio que toplan en las Juntas provinciales de celebración de la asamblea del teatro de la Alhambra, y antes también de que el Sr. Salmerón y el doctor Mas pronunciasen en nuestro teatro Principal aquellos discursos, cuyo recuerdo, todavía fresco, constituye la condenación más enérgica y más severa contra la conducta de los concejales y del periódico de los únicos.

Fue entonces cuando se dijo que el Sr. Pi estaba vendido al oro de los jesuitas, y que el ejército español no luchaba por la integridad de la patria, ni por el honor de su bandera, sino por la causa de los negros cubanos y de los traltes filipinos.

«Para discurrir con lógica y para obrar en consecuencia *El Republicano*, debe considerar a determinados oradores tan canallas y tan calumniadores como a los seis periódicos locales que han tenido y siguen teniendo el atrevimiento inconcebible de tener criterio propio y de poseer la firmeza de carácter necesaria para discurrir y para obrar por su cuenta, rechazando las conclusiones que *El Republicano* les sirve ya hechas y con la pretensión ridícula de que por ser suyos, hemos de aceptarlas como buenas.

«La prensa local, apreciable *Republicano*, es

LINEA GUIXOT Y COMPANIA

Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen

Salidas quincenales.—Trasportes combinados por el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

Vapor «Cartagena»

Saldrá de este puerto para Rouen directamente el 5 de Agosto, admitiendo carga.

Para fletes e informes dirigirse a los consignatarios y armadores, Sres. Guixot y Compañía, paseo de los Mártires, 30, y calle de San Fernando, 19, Alicante.

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE ALICANTE Y BARCELONA

El vapor «Luis Pinzón»

Saldrá DIRECTO para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasajeros para dicho puerto.

Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona, Sres. MOLL Y COMINAS, plaza Palacio, Alicante, Sres. GUIXOT Y C.º, San Fernando, 19.

20 UN VOLUNTARIO REALISTA

tiempo de Pepet Armengol más que un menguado esquilón que servía para dar los toques epónicos, llamar a misa y echar de tiempo en tiempo algún repiquetero que era objeto de punzantes bromas en todo Solsona. Ya suena el almiraz de las madres, decían: «¡Hey! ¡tengan fiesta las monjas cascabeleras. Un día que paseba Pepet por la plaza, una mujer le dijo: «Adiós señor Tiliu.»

Y desde aquel día, cuando el joven iba solo y meditando como de costumbre por la calle de la Sombra, los chicos, escondiéndose detrás de una esquina y esomando la carilla burlona, gritaban: «¡Tiliu, Tiliu!» y apretaban a correr en seguida para librar sus nalgas de la venganza del ofendido.

No se sabe cuál es la misteriosa ley que divulga los nombres postizos, y los fija y los esculpe, y les da una perpetuidad que en vano pretenden las sentencias más graves de los filósofos. No se sabe cómo fué; pero ello es cierto que desde entonces Pepet Armengol no tuvo otro nombre que Tiliu, y Tiliu se llamó toda su vida.

No se sabe tampoco cómo penetran en los conventos las noticias, las novedades, y aun las habillitas y picardihuelas del mundo; pero es lo cierto que penetran, si en aquellos santuarios de recogimiento y ascetismo, porque para la atmósfera moral como para la física, no se cierran puertas. Una tarde de mayo a Pepet, en el claustro la madre Teodora de Aransis, a quien él tributaba desde su enfermedad culto ardentísimo de gratitud y admisión. Sonriendo le dijo la buena religiosa:

171 FOLLETIN DE «EL LIBERAL»

les distraiga y alegre los espíritus. La madre Teodora, que en lo compasiva y generosa ganaba a todas las habitantes de San Salomó, lo mismo que les superaba en gracia y belleza, le dijo un día hallándose con él, en el claustro:

—Pobre Pepet, siento mucho que no tengamos en la casa un mal juguete con que puedas vengarte tu tristeza.

Pepet sonrió, mirándose en los hermosos ojos de la monja, que cual espejos negros le fascinaban.

—¿Qué deseas tú? Dímelo y veré si puedo proporcionártelo—añadió la religiosa con dulce bondad.—Tú estás muy triste... ¿qué deseas?

—Pepet callaba, sin dejar de mirarla con una fijeza paracida al éxtasis. Interrogado de nuevo, murmuró:

—Yo deseo... sí, señora; yo deseo...

—¿Qué?

—Un tambor... repuso el chico con firmeza.

La monja se echó a reír.

—Ya sé que eres muy guerrero—dijo—pero en esta casa no tenemos nada de eso. Sería bueno que se oyera aquí ruido de tambores... Que se te quite eso de la cabeza, pobre Pepet... ¿Quieres que te haga un sombrero de papel y una espada de caña para que te pases por la huerta como un general?

—Sin esperar contestación, la de Aransis corrió a su celda con andar vivaracho, y al poco rato regresó trayendo un sombrero hecho de papel que se usa para poner pastas al horno, y una espada de caña. Dando ambas prendas a Pepet, le dijo con orgullo:

ya mayor de edad y sobre que no necesita ni pide los consejos del último que llega, no se sienta tampoco inclinada a sufrir con paciencia y a tolerar sin protesta ese lenguaje suelto y desahogado con que la ofende El Republicano...

La hay muy grande, y si ese periódico se obstina en olvidarla, él, y solo él, habrá de sufrir las consecuencias, creando en derredor suyo el más espantoso vacío, toda vez que los favorecidos con el dictado de canallas no han de querer presentarse al público en amigable consorcio con los infalibles, los omnipotentes, los pulcros, los consecuentes y.... ¿Para qué seguir?

Creemos como El Graduado que El Republicano se pone muy feo cuando se enfada, y nos limitamos a decirle:

Adios, Anibal!

Los socialistas guipuzcoanos, alayeses y vizcaínos se han reunido en San Sebastián, a fin de que dentro de los términos de la ley llegue hasta los poderes públicos su protesta contra la Real orden que declara incapacitados para el cargo de concejal a tres candidatos vizcaínos, que obtuvieron mayoría en la votación, pero cuyo concepto de elegibles no se deducía, con bastante claridad de los datos contenidos en el censo.

Para declarar esa incapacidad, en forma que contra lo mandado no queda ya otro recurso que el contencioso, el Gobierno del Sr. Cánovas ha dado torniquete a todos los resortes que tiene a su alcance; ha hecho de aquella incapacidad cuestión de gabinete, y para mantener su acuerdo, no ha vacilado, para atropellar, tal ó cual derecho, ni ante la contingencia de un conflicto de orden público en la residencia y ranjería de la Corte, conflicto que si no ha estallado no ha sido ciertamente por falta de provocación, sino por efecto de la tradicional y nunca desmentida haldaigua de la raza euskara.

Con estos antecedentes, el más torpe en política ha de advertir que es absolutamente indispensable la intervención de un interés personal bien definido para que el Gobierno del Sr. Cánovas, al mismo tiempo que desafía a los socialistas vascongados, cede sin dificultad alguna ante las pretensiones, sin duda bien recomendadas, de un joven completamente desconocido hasta ahora fuera de los límites del domicilio paterno.

Y como la contradicción no puede ser más monumental, es claro que la prensa política había de ver y ha visto por dónde le ha venido al Sr. Guadalupe Ortiz lo que contra viento y marea se ha negado a los socialistas de Bilbao.

Tercero. La moción del Sr. Ferré, votada por los conservadores y por los republicanos, que al intervenir en esta votación, por la que se expide ejecutoria exclusiva de patriotismo al Sr. Poveda, debieron olvidar, no ya los consejos, sino hasta el recuerdo, hasta la memoria y hasta el nombre de D. Eleuterio Matsonave, quien desde el fondo de su tumba debió levantarse para expresar su indignación y preguntar a los que firmaron su fechoría: ¿Por qué?

Segundo. Elección por la mayoría conservadora y para el cargo de regidor síndico de un concejal republicano que admitió el cargo, diciendo que no quería imitar la conducta de los liberales, es decir, por no aceptar, como no aceptaron los señores Gadea y Fernández Grau, un regalo de los conservadores, que tienen la costumbre de repartirse al ciento por uno en este género de asuntos.

Al dar cuenta El Monarca del fallecimiento del Sr. Gómez Azaar, jefe de los conservadores ilicitudos, y de cuya muerte dimos noticia a los lectores de El Liberal con sincero y profundo sentimiento, se le escapó un concepto que acredita con cuanta razón desconfiamos de ciertas reconciliaciones hechas a son de bombo y de platillos.

Para saltar como es de justicia las condiciones que concurrían en el finado, señala El Monarca el capitulo que el Sr. Gómez sentía por su pueblo y a cuyo impulso acababa de mantener una enérgica campaña en la que, ayudado en Madrid por las activas gestiones del Sr. Poveda, se había logrado impedir la

resolver como resolvieron contra el voto de los liberales y si velistas el asunto del recargo municipal sobre cédulas personales.

¿Cómo quiere El Republicano que cuando las cosas se presentan en la forma indicada y de todos conocida permanezcan mudos los periódicos locales constituyendo impune y sin protesta que cuatro regidores y un periódico que sale a luz como las tercianas, hagan y digan lo que mejor les parezca y sin que nadie les venga a la mano, distraigan sus ocios expidiendo credenciales de suficiencia, retirando diplomas de honradez y realizando a beneficio del Sr. Poveda cosas de que hace media docena de años se habrían creído avergonzados?

Vivir para ver.

Hace constar La Monarquía que la orden comunicada para la concentración de la guardia civil, no responde a temores de que se pueda alterar el orden público, sino a la costumbre siempre seguida en Alicante y en otras partes, de reconcentrar la guardia civil en época de fiestas y días de toros.

Sin la oficiosa defensa del colega es posible que no hubiésemos caído en la cuenta de que se había dispuesto esa concentración; ahora que La Monarquía nos enteró, sentimos decirle que su razonamiento no nos convence.

No es exacto, aunque otra cosa hayan contado al colega, que en época de fiestas y de toros se haya seguido aquí la costumbre de reconcentrar la guardia civil; lo más que se ha hecho ha sido hacer venir algunas parejas de caballería de Elche o Creylibente, peronada de concentración total, y mucho menos, por todo el período de duración de las fiestas; eso no se ha hecho nunca en Alicante, y no se ha hecho, entre otras muchas razones, por la muy poderosa de que las condiciones de cultura y saneamiento de nuestro pueblo, hace inútil la concentración de fuerzas; además, para prevenir cualquier accidente a que pudiese dar lugar la aglomeración de forasteros, ahí están el cuerpo de orden público y la guardia municipal para cumplir con su deber; y, por último, si llevásemos las cosas hasta el último extremo, todavía resultaría disponible la fuerza del regimiento de la Princesa, la de la división de guarda-costas y las de carabinieri, para obrar en un momento dado, sin necesidad de tocar a la guardia civil, cuya presencia en esta época del año, más que en otras, es precisa en los campos para garantizar en éstos la propiedad de los frutos en recolección y para seguridad de las gentes dedicadas a la trilla y demás operaciones del cultivo.

Además, esa concentración que distrae a la guardia civil del verdadero servicio que la corresponde, grava al Tesoro con el importe de pluses, sin beneficio para el guardia, que se parado de su familia difícilmente puede a expensas de aquel plus volver a su puesto ordinario sin haber adquirido deudas de que no le es posible librarse en mucho tiempo.

Por eso entendemos que la concentración de la guardia civil es una medida a la que solo se puede apelar en casos extremos, pero de ningún modo en circunstancias normales como ahora sucede, puesto que la concurrencia de forasteros no puede ocasionar otro peligro que la venida de algunos ratas, y para encargar de éstos ahí está la policía, o debe estar por lo menos.

Al dar cuenta El Monarca del fallecimiento del Sr. Gómez Azaar, jefe de los conservadores ilicitudos, y de cuya muerte dimos noticia a los lectores de El Liberal con sincero y profundo sentimiento, se le escapó un concepto que acredita con cuanta razón desconfiamos de ciertas reconciliaciones hechas a son de bombo y de platillos.

Para saltar como es de justicia las condiciones que concurrían en el finado, señala El Monarca el capitulo que el Sr. Gómez sentía por su pueblo y a cuyo impulso acababa de mantener una enérgica campaña en la que, ayudado en Madrid por las activas gestiones del Sr. Poveda, se había logrado impedir la

venta de los llamados «Bienes de la Virgen». Fue para nosotros el Sr. Gómez uno de esos hombres a quienes real y verdaderamente se respetaba; aun cuando así no fuese, hoy, abierta todavía su tumba, no habíamos nosotros de regatear a su memoria el aplauso que La Monarquía le tributa; no se trata de los muertos, sino de los vivos, y como entre los vivos figura D. Juan Poveda, hay que preguntar a La Monarquía por qué en su artículo necrológico y al hablar de los «Bienes de la Virgen», cuestión capitalísima en Elche, se acuerda del Sr. Poveda y se olvida en absoluto y por completo del señor marqués del Bosch, es decir, de su mismísimo propietario.

Desconfiábamos de la sinceridad de ciertos abrazos, pero somos francos y declaramos con lealtad que nunca pudimos creer que las cosas fuesen tan de prisca como se desprende del olvido de La Monarquía.

REVISTA INTERNACIONAL

Pocas veces se habrá visto en el mundo, como sucede ahora con los Estados Unidos del Norte de América, una nación que se jacta de culta, tan tenazmente empeñada en demostrar lo contrario a las demás.

El sistema opuesto se ha llamado aticismo generalmente, aplicable al estilo literario, al trato y conversación, a las formas del pensamiento y del lenguaje, del arte y de la conducta, trayendo su nombre y su origen del Africa o de Atenas, en su época más floreciente, cuando el buen gusto, la urbanidad y la elegancia griegas, nunca sobrepasadas después por pueblo alguno, alcanzaron la cúspide de su esplendor. La Bruyère, en su discurso sobre Teofrasto, cuenta que este personaje, que había vivido luengos años en Atenas, sabio y filósofo eminente, y muy querido de Platon, fué calificado de extranjero por una verdulera a quien compraba legumbres en el mercado ó agona, por cierto perfil atico que le faltaba, que no había podido adquirir en tanto tiempo y que ella poseía naturalmente. ¿Qué epíteto hubiese dado esa verdulera ateniense a los pulcros desahogos contra España, de los legisladores yankees y a los ex-abruptos contra Inglaterra de su gobierno?

La corte de Francia, cuando no existían en ella las toxias democráticas, que disfrutaba del privilegio de bastardear, de emponzoñar y de encañallar cuanto tocan, era antes la escuela de la finura y de la cortesía, visitada por esta causa de los habitantes de todas las partes del globo que ansiaban aprenderlas. En realidad ya no es necesaria. Los republicanos y los demócratas modernos tienen a su disposición en los Estados Unidos espejo mejor en que acicalarse y allí pueden perfeccionarse, con los pies sobre los espaldares de las sillas, en las elegancias más bellas y difíciles de la elocuencia parlamentaria y en los inestimables misterios del estilo y del lenguaje más sublime y delicado de las comunicaciones diplomáticas.

Estas nobles y útiles enseñanzas, que las caducas monarquías europeas reciben con tanto provecho de la adolescente república anglo-americana, ¿son, acaso, el efecto ó resultado de un gracioso abandono, una ligera muestra de su exuberante y pura savia, que se desborda sin notario, u obra elaborada con gran trabajo y síntesis y palpable corona de progreso humano? ¿Nos las suministra sin saber lo que hace, o sabiéndolo demasiado?

Injuria casi grave sería suponer que una nación como esa, para la cual la palabra imposible, en todos los terrenos, tiene un significado mucho más estricto que para los demás, que a todo se atreve, hasta a fabricar lluvia artificial, ignorase lo que bajo el nombre de buena educación se enseña en la decrepita Europa en las escuelas de primeras letras, y en el trato social, y persiste y se exige en toda la duración de la vida individual, por larga que sea. Tal importancia se le atribuye en este continente, moribundo ya de viejo, de nuestro planeta, que su negación se considera como

un insulto personal de los más punzantes é ignominiosos. No es esto decir que no haya europeo que carezca de ese requisito, ni anglo-americano que lo tenga, porque sería afirmar como verdad una mentira notoria, pero no lo es asegurar que ese defecto no llega en Europa a tantas esferas elevadas y oficiales, y que en la América anglo-sajona asoma en ellas frecuentemente la cabeza. Parece, pues, deducirse de ese hecho incuestionable, que la urbanidad escasea mucho más en esa república, a la que algunos llaman grande, que en las monarquías europeas más pequeñas é insignificantes.

(Se concluirá.)

CERTAMEN DE TIRO DE PICHON

A continuación publicamos el programa del gran certamen provincial de tiro de pichón organizado por la sociedad «Nuevo Círculo de Cazadores» de Alicante, para las próximas fiestas de Agosto.

El «Nuevo Círculo de Cazadores» de esta ciudad, teniendo en cuenta el satisfactorio resultado obtenido en años anteriores con los certámenes de tiro de pichón, y dispuesto en el presente a secundar en su modesta esfera los propósitos de la Comisión de fiestas del Excmo. Ayuntamiento, para la mayor brillantez y amenidad de las fiestas en honor de la excelsa patrona de Alicante, Nuestra Señora del Remedío, ha resuelto que se verifique otro el día 7 de Agosto, a las cuatro de su tarde, en la Esplanada de España.

PROGRAMA

- 1.º Todo vecino de esta provincia, mayor de dieciséis años, que se matricule, podrá tomar parte en el Certamen.
2.º El número de tiradores es ilimitado.
3.º Queda prohibido el uso de escopeta de pistón y chispa.
4.º El Certamen se dividirá en tres ejercicios distintos é independientes.
Primer ejercicio.—Tiro de quince palomas, una a una, para cada ejercitante, y echadas a brazo por el columbaire.
Segundo ejercicio.—Tiro de doce palomas, en seis carambolas, para cada ejercitante y echadas a brazo por el columbaire.
Tercer ejercicio.—Tiro de diez palomas, una a una, para cada ejercitante, y echadas a brazo por el columbaire.
5.º Para cada paloma solo es permitido un tiro.
6.º Para los expresados ejercicios se conceden los siguientes premios:

- Para el primer ejercicio
1.º Un magnífico reloj de salón, regalo del Excmo. señor barón de Mayals, para el que más palomas mate.
Para el segundo ejercicio
1.º Una artística figura de bronce esmaltada, regalo del Excmo. señor D. Enrique Arroyo.
2.º Un precioso objeto de arte, regalo de la Excmo. Diputación provincial.
Para el tercer ejercicio
1.º Un artístico objeto, regalo del Excmo. Ayuntamiento.
Nota.—A los señores tiradores a quienes se les adjudiquen los tres primeros premios se les premiará además con un diploma de honor, regalo del Nuevo Círculo de Cazadores.
7.º Las cuotas que deberán satisfacer los matriculados, serán las que se indican a continuación: el matriculado en el primer ejercicio, veintiseis pesetas los suscriptos al primer ejercicio.
Dieciocho pesetas los suscriptos al segundo.
Quince pesetas los suscriptos al tercer ejercicio.
8.º El jurado adjudicador queda constituido de la siguiente forma: un teniente de alcalde del Excmo. Ayuntamiento y cuatro socios del Nuevo Círculo de Cazadores.
El fallo del jurado al adjudicar los premios será inapelable.

En un momento lo he hecho... ¿No es verdad que está bien?
Pepe no hizo movimiento alguno para constituirse en propietario de aquellos enseres marciales. Permitted que Sor Teodora le pusiera el gorro; pero sus ojos relampaguearon, y rechazó la espada diciendo:
—La espada que yo deseo no es de caña, sino de hierro.

Pepe se curó por completo. Pasaron años y el muchacho creció, y en el convento se desarrollaba placentera y sosegada la vida de las monjas. Con los años fué desplegando Armengol tan buenas aptitudes para aquel edificante servicio, que al fin quedó solo y despidieron como inútil a su maestro fray Timieblas, de Nuestra Señora del Claustro.
Fiel a sus deberes, respetuoso con las madres, puntual en las oraciones, celoso en los servicios, riguroso con los felices, fanático por la religión, Pepe era un modelo de su orden. Su carácter adusto y reconcentrado, en trato más bien taciturno que amable, la aspereza de sus palabras no eran redimidos defectos en aquel difícil puesto. Su formalidad era objeto de grandes alabanzas, y había olvidado los ruidosos juegos de su infancia. Jamás se le vio en tertulias ni sitios malos; ni gastó palabras en disputas; ni dinero en francachelas, ni el tiempo

po en cosas frívolas, ajenas al cuidado y custodia de su querida iglesia. De esta manera llegó a los dieciocho años, siendo su salud perfecta, su vida triste y metódica, su castidad absoluta.
Era Pepe de cuerpo más bien pequeño que mediano, de fuertes carnes, complexión acorada y movimientos fáciles. Su rostro no tenía gracia alguna, a no ser la firmeza y vivacidad de la mirada, la cual, dotada de gran potencia, distinguía los objetos más lejanos con tanta seguridad, que antes parecía adivinarlos que verlos. Sus cejas eran corrientes y juntas, formando un ceño poco apasible y que a veces se hundía en miedo. Tenía los labios gruesos, buenos dientes, la barba rayada por una cicatriz que ganó en Rio Negro, y la frente ancha y rodeada de cabellos negros y duros como orines. Su cuerpo, de una agilidad pasmosa, no conocía dificultades para subir, encaramarse, deslizarse, saltar, escabullirse, doblarse y hacer los más estrepitosos equilibrios, como no sin gusto podían observar todos los años las señoras monjas cuando se armaba el monumento.
A los dieciocho años ganó Armengol el nombre que puso en olvido al que le dieran en el bautismo. Fue este culminante suceso del modo siguiente. Ya se sabe que desde aquella feróz acometida que dieron los franceses de Napoleón al convento en 1810, perdió este muchas cosas preciosísimas que en diversos ordenes atesoraba: en este número de joyas perdidas y jamás recobradas estaban las campanas. No tenía, pues, San Salomó en

La Unión y El Fenix Español
Compañía de seguros reunidos
Domicilio social: Madrid, calle de Oldraga núm. 1 (Paseo de Recoletos.)
GARANTIAS
Capital social efectivo: Ptas. 12.000.000
Primas y reservas: 43.598.510
Total: 55.598.510
32 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.
El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1804, de su fundación, la suma de pesetas 50.159.694'43.
Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos, a primas más reducidas que cualquier otra Compañía.
Subdirectores en esta provincia.—D. Julio Maluenda, paseo de Mendez Núñez, número 46, Alicante, y D. Juan Llorca, calle de San Fernando, núm. 26, principal.

9.º Los que deseen tomar parte en el certamen deberán inscribirse en la secretaria de dicho Círculo de Cazadores, San Fernando 28, para cuyo efecto queda abierto un registro desde hoy día de la fecha hasta el 6 á las doce de su noche.

Otra nota: Si otras sociedades ó personas invitadas al efecto hiciesen algún donativo para premio de este certamen, se adjudicará como tenga por conveniente el jurado.

Alicante 31 Julio 1897.—Por la Comisión organizadora.—El secretario, Carlos Bonet.

DESDE PARÍS

(Servicio especial de EL LIBERAL)

1.º Aout. Vers le Pôle Nord, nous sommes le 22. M. Nordenskiöld vient de déclarer en se baignant sur les mers, que M. Nansen, qu'il était absurde de supposer que le ballon de M. André ait été poussé vers la mer.

M. G. Kholm se montre également très sceptique en ce qui concerne la perte du ballon. Il trouve étrange que le Dontricht ne se soit pas rendu un compte plus exact de l'objet qu'il a remarqué.

M. Ekholm propose l'organisation d'une expédition de recherches qui se dirigerait de Vardoe vers la mer Blanche.

Le Havre, 31 juillet.

M. Félix Faure est parti ce matin par le rapide de 8 heures, il était accompagné des peintres Detaille et Clairin, du commandant Humbert et du préfet.

Etaient venus le saluer à la gare: MM. Siegfried et Brindeau, députés, le sous-préfet, le maire, le colonel Chamoin, Petit, président du tribunal civil, Odinet, Ricard, etc, le président s'est entretenu quelques instants avec le commandant suédois Balk.

M. Lefèvre, sous-chef de l'exploitation, acco upagait le train.

L'arrivée à Paris

M. Félix Faure est arrivée à Paris à 11 heures 30 du matin. Il était accompagné du commandant Humbert.

Sur le quai des grandes lignes, à la gare Saint-Lazare attendaient: MM. le général Hagron, secrétaire général de la présidence de la République; Le Gall, directeur du cabinet du président, Mollard, chef adjoint du protocole, de Roujoux, attaché, Darlan, garde des sceaux, Coehery, ministre des finances, Boucher, ministre du commerce, Lebou, ministre des colonies, Lépine, préfet de police, Marin, directeur, Hély d'Oisel, administrateur, Jourde, sous-chef de l'exploitation, Drouet, chef de la première division des chemins de fer de l'Ouest.

Le président portait un complet redingote gris fer. Il ne paraissait nullement fatigué et a répondu en souriant aux souhaits de bienvenue qui lui ont été adressés à la descente de son wagon-salon.

M. Félix-Faure a pris place dans un landau découvert avec le général Hagron, le commandant Humbert et M. Le Gall. Il s'est rendu directement, sans escorte, à l'Élysée.

Le service d'ordre, très discret, avait été organisé par M. Murat, officier de paix.

M. Le juge d'instruction Bertulus devait communiquer vendredi le dossier de son instruction concernant l'incendie du Bazar de la Charité.

Dans le courant de l'après-midi, le juge a fait prévenir M. le procureur de la République que sa procédure n'était pas encore terminée et que la communication des pièces ne pourrait être faite au parquet que lundi prochain.

CUENTOS FRANCÉSES

AMOR DE NIÑO

En el bosque de Bolonia mi compañero de carruaje, el pintor Pedro Ambin, saludó á una señora de unos cuarenta años, hermosa todavía, y cuya victoria pasó junto á nosotros.

—Acabo de saludar á la primera mujer á quien he amado con toda el alma. Tenía yo quince años y ella veinte. El amor del niño por la mujer es el más absoluto, puesto que no le perturban ni el ansia del dinero ni la ambición de la gloria.

Veinte años atrás, esa mujer, joven entonces, vivía con su madre en la misma casa que nosotros. Ocupaban el primer piso, y mi familia el segundo, donde estaba el estudio de mi padre, de quien soy discípulo.

Laura vino también á tomar lecciones. Diariamente subía á nuestro taller, y mi padre nos colocaba ante dos caballetes inmediatos para que copiéramos la misma naturaleza muerta.

A los pocos días estaba yo locamente enamorado de Laura. No sé cómo explicar lo que fué de mí. No hay palabras para ello, y solo podrías formarte una idea de mi pasión, por medio de un vocabulario completamente nuevo.

Adoraba sus ojos, sus labios, sus cabellos ondulados y su voz, que me encantaba como una música divina. A una indicación suya me habría suicidado sin vacilar. Ya vese como no puedo hacerme comprender. Cuando Laura salía del estudio, la habitación parecía oscura y más fría, y apenas entraba al día siguiente, iluminábase todo mi ser y renacía el contento en mi corazón.

Y cuando desde el alto del balcón miráramos el ir y venir de los carruajes, sentía á veces la tentación de arrojarlos á la calle, dominado por este loco pensamiento: ¿De qué me sirve la vida? ¿Puedo ser algún día más feliz que en este momento?

—¿Y ella? En mi vanidad de adolescente, me había llegado á figurar que Laura me correspondía. Pero hoy juzgo con perfecta claridad la íntima actitud de Laura; al principio la hizo aquel amor de niño, porque la mujer acoje secretamente todos los homenajes, lo mismo la mirada del transeúnte que la adoración de un chico de quince años.

Laura escuchaba mis tímidas insinuaciones con aparente complacencia; permitía que la besase la mano, y aceptaba cartitas exaltadas que me devolvía murmurando: —Pero, ¿te has vuelto loco, Pedro?

De cuando en cuando me asaltaba la idea de su matrimonio, y entonces mi desesperación no reconocía límites. Si me ahogaba la angustia, buscaba en el recuerdo de mis lecturas y mis conversaciones ejemplos de uniones en que el marido fuere más joven que la mujer. Entonces ideaba una novela, en la que suponía que Laura no tendría inconveniente en esperarme hasta que yo fuese hombre.

Y, sin embargo, se casó apenas hubo yo cumplido dieciséis años. Laura se casó de aquellos devanagos, y comprendí que eran muy peligrosos para ella.

No obstante, al anunciarse su boda, mi amada tuvo conciencia del dolor inmenso que iba á causarme, y dejó de visitarnos.

Mi padre me hizo acompañarle en uno de sus viajes, y á nuestro regreso se habían publicado las amonestaciones.

Llegó el día terrible, y yo no quise asistir á la ceremonia, prefiriendo quedarme solo en el estudio.

No deseo á nadie el pesar que sufrí. Tenía el rostro quemado por las lágrimas, y permanecía con los puños en los ojos y el pañuelo entre los dientes, sofocado por la rabia y el dolor.

De pronto oí el rumor de una falda, y me levanté. Laura, en traje de viaje, corrió hacia mí, y me dijo: —Pero, ¿por qué estás así, Pedro? Venía á despedirme de tí, y veo que ya no me quieres, porque me estás causando un verdadero disgusto.

—¡Ah, Laura!—exclamé.— ¡Si supieras cuán hondo es mi dolor!

—Tranquilízate por piedad y seamos buenos amigos—me dijo. Me dió después un beso en cada mejilla y se alejó murmurando: —¡Hasta la vista!

Y yo le contesté: —¡Adios!

—Y terminó así la historia?—le pregunté.

—Sí. Los azares de la existencia nos separaron, y por espacio de muchos años viví temeroso de encontrarme ante ella en un sitio público.

Después residí mucho tiempo en Italia, y tenía ya veinticinco años cuando regresé á Francia. Y la volví á ver en casa de unos amigos. Ahora, ¿quieres saber lo que sentí? Pues bien, experimenté una profunda sorpresa al notar prácticamente que se pudiese amar á una mujer, y encontrarla en brazos de otro hombre, sin que se trastornara por completo el orden de la Naturaleza. Nos saludamos con serenidad y nos dirigimos varias frases indiferentes. Ahora la veo de cuando en cuando, y únicamente experimento la melancólica impresión que me produce la idea de que esa mujer lleva consigo toda mi adolescencia.

MIGUEL CORDAY

SECCIÓN DE NOTICIAS

Con numeroso concurso de amigos políticos y particulares, se efectuó anteayer tarde en Eliche el sepelio del que fué en vida jefe de los conservadores en aquella ciudad D. José Gómez Aznar.

Con este motivo reiteramos á la distinguida familia del finado el testimonio de pésame que ayer hubimos de ofrecerle.

Se encuentra en su posesión en las inmediaciones de San Juan, nuestro querido amigo y paisano é inteligente profesor de ciencias físico-químicas, D. José Martínez Pacheco.

Ha regresado de su expedición á Valencia nuestro querido amigo y compañero de redacción, D. Miguel P. de Bonanza.

El Ayuntamiento de Murcia ha acordado cambiar el nombre de Puerta de Orihuela que lleva una de aquellas avenidas, por el de Marqués de Aledo, como recuerdo de gratitud y simpatía hacia el Sr. Vergara, senador por las Económicas de la región.

Se ha encargado del despacho de la Alcaldía el Sr. Mingot, en ausencia del señor barón de Petrés.

Suponemos que este último aprovechará su expedición á Jacarilla para convencer al alcalde de que debe pagar lo que adeuda por contingente provincial, así como por las die-

tas devengadas por D. Ramón Sala, comisionado de la Diputación para este servicio, sin haber conseguido que el alcalde de Jacarilla se decidiera á soltar media peseta.

Sr. Sandoval, nobleza obliga.

Ha salido para Valencia y Denia, donde pasará el resto del verano, regresando después á Madrid, la distinguida y respetable señora viuda del que fué en vida senador y diputado por esta provincia, D. Leopoldo Laussat.

Dice un colega que pasadas las fiestas se propone el barón de Petrés trasladar á otro sitio el kiosco de la música en la Esplanada.

Es decir, que venimos á estar á la vuelta de año y medio, lo mismo que estábamos en los mejores días del Sr. Madariaga; los conservadores se han obstinado en no digerir nada que tenga abolengo liberal; data el kiosco de la época del Sr. Gadea, y así es preciso que desaparezca.

Lo malo es á nuestro juicio que ese templete no se mueve de su sitio con tanta facilidad como los azulejos indicadores de los nombres de los paseos de Gomis y Gadea.

Dice La Monarquía que los dueños de los balnearios del Postiguet se han negado á iluminar sus instalaciones para el mayor lucimiento de la velada que se prepara en aquel agradable sitio.

No lo creemos, pero si la noticia resultase cierta, no sería la última nuestra censura.

El último tren especial llegado á nuestra estación trajo la friolera de 1.200 bañistas, y se calcula que no bajará de 1.500 el número de los que vendrán en el próximo tren botijo.

Aparte de los trenes especiales, los correos, los mixtos, traen á diario numeroso contingente, y si á esto se agrega el crecido número de aficionados que se proponen venir para la corrida de beneficencia, bien se puede asegurar que desde hace muchos años no se habían contado en Alicante tan considerable número de viajeros y de bañistas.

Hoteles, restaurantes y casas de huéspedes se van llenando rápidamente; en los cafés, en los círculos de recreo y en los paseos la animación y el movimiento son extraordinarios; los establecimientos de baños presentan un espectáculo animadísimo y si la temporada termina, como es de esperar, en armonía con lo que promete, Alicante, al finalizar el verano, habrá hecho un bonito negocio y conseguido el beneficio metálico, representado por los intereses de un capital de cuatro á cinco millones de pesetas en constante movimiento.

Ya era hora.

En unos ochocientos metros cúbicos diarios se calcula el volumen del légamo que la draga levanta y que los ganguiles depositan á dos millas fuera del puerto, desde que dieron comienzo las operaciones del dragado.

De las tres dragas recibidas, una está funcionando con regularidad dentro de las condiciones en que fué hecha hace un año y medio de años, pero al fin, y dentro de sus condiciones funciona; se está armando la segunda y se cree que también funcionará medianamente; mas por lo que hace á la tercera, resulta completamente inútil, hasta el punto de que ni siquiera se intenta armarla.

Los trabajos se comenzaron por la parte inmediata á la bocana, con objeto de formar, desde luego, canal limpio y libre que asegure la entrada y salida de los barcos fácil y cómodamente; después del légamo extraído en estos días, se han practicado repetidos sondeos en el trayecto trabajado por la draga, obteniéndose profundidades que varían desde el mínimo de ocho metros hasta el máximo de nueve y medio muy cubiertos.

Tenemos, pues, y sobre esto conviene llamar la atención de los armadores, capitanes, pilotos y consignatarios, tenemos, pues, repetimos, á la hora presente, un canal de entrada entre forolas de nueve metros de profundidad, superior, como se vé, al calado máximo que pueden tener los buques que ordinariamente nos visitan.

Este primer favorable y brillantísimo resultado da idea de las ventajas que ha de reportar á los buques, tanto para el fondeo como para evolucionar dentro de la dársena, la terminación de trabajos tan brillantemente iniciados.

¡Paludismo!—Las fiebres palúdicas y toda clase de fiebres intermitentes y remitentes provienen de una causa, á saber: aspiración de la malaria ó emanaciones miasmáticas que vician y depravan la secreción de la bilis y alteran la acción natural del estómago y del hígado. La Zarzaparrilla y Píldoras del Doctor Bristol son los mejores remedios para corregir la acción y fortalecer el estómago y el hígado.

Curarán cierta y eficazmente el paludismo en todas sus manifestaciones, eliminando de la sangre los malos humores, purificándola efectivamente, produciendo fuerza, animación y gozo perfecto de la vida.

Venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES ENTRADAS HASTA LAS CUATRO DEL DIA DE AYER.

Vapor Nuevo Correo de Alicante, c. Salinas, de Orán, con efectos.

Idem Villarreal, c. Mirand, de Barcelona, con id.

Idem francés Les trois Freres Conseil, c. Buzón, de Valencia, con vino.

Idem Cabo San Martín, c. Belaunde, de Marsella, con efectos.

Idem Luis Pinzón, c. Marcos, de Barcelona, con idem.

Idem Cabo Roca, c. García, de Bilbao, con idem.

DESPACHADAS

Vapor Cabo San Martín, c. Belaunde, para Bilbao, con efectos.

Idem Cabo Roca, c. García, para Marsella, con id.

Idem Luis Pinzón, c. Marcos, para Barcelona, con id.

Vapor ZRINYI

Saldrá de este puerto el 6 del corriente para Rouen y Dunquerque admitiendo carga para dichos destinos.

Consignatarios Sres. Raimundo y compañía.

CAMBIOS

facilitados por la casa Alejandro Vila

Table with exchange rates for Paris, London, and other locations. Columns include location and rate.

COLEGIO-INSTITUTO

primera, segunda enseñanza y carreras especiales

DENIA

AÑO 2.º CURSO DE 1897 á 1898

Director, fundador y propietario

Don Rosendo María de Orde y Sainz

Licenciado en Filosofía y Letras, Perito Agrónomo, Maestro Superior, Comendador de la distinguida orden de Isabel la Católica, Corresponsal de la Sociedad de Escritores y Artistas, etc., etc.

Al publicar nuestra circular el curso pasado, prometimos formalmente la instalación de un Colegio completo donde los padres tuvieran la seguridad de que sus hijos recibirían una educación é instrucción brillantes; y que ha sido cumplido y los resultados han superado á cuanto esperaban, lo dicen los exámenes de prueba de curso que han sido brillantísimos.

NI UN SOLO SUSPENSO; NOTAS MERECIDÍSIMAS Y EJERCICIOS NOTABLES.

Se prepara en varias carreras especiales. Se facilitan reglamentos.

Detalles á quien lo desee en la Secretaría del Colegio.

Precios de la preparación: convencionales, lo más económicos y al alcance de todas las clases sociales.

Textos y programas, los oficiales, se venden en la Secretaría del Colegio-Instituto.

El ingreso en cualquiera época del año.

La matrícula para los alumnos de 2.º enseñanza, se hace desde 1.º de Julio, para que los padres queden libres al salir al campo, abonando 11 pesetas de derechos por cada asignatura. Los exámenes de ingreso serán el 20 de Septiembre, sirva esto de aviso.

ACADEMIA

Recomendamos á nuestros lectores la de Matemáticas y de Derecho, preparatoria para carreras especiales, civiles y militares, que dirige en Madrid calle del Turco, núm. 10, el diputado á Cortes D. Juan José Fernández Arroyo, ingeniero de caminos, canales y puertos y abogado.

Los alumnos internos de esta Academia están constantemente vigilados por un profesor inspector, quien en el acto les resuelve las dudas que en sus estudios tuvieren.

NUNCA LAS CÁPSULAS

PERUVIANAS BORRELL

han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean. Recomendadas por los principales médicos.

35 años de éxito creciente

Se venden en frascos de 75 cápsulas con su instrucción práctica á 3 pesetas en todas las farmacias de España y América.

Para evitar engaño exigir en el envoltorio exterior del frasco la marca de la casa registrada.

BORRELL HERMANOS

Asalto, 52, Barcelona

MANUAL DE ELECCIONES

PROVINCIALES Y MUNICIPALES

POR

D. GREGORIO MARTÍNEZ AZORIN

Secretario del Ayuntamiento de La Unión (Murcia) Este libro, de reconocida utilidad, contiene toda la legislación y jurisprudencia administrativa, penal y contenciosa publicada hasta el día.

Los pedidos al autor que los remite franco de porte y certificado, remitiendo su importe de tres pesetas 50 céntimos el ejemplar en libranza del Giro Mútuo, letra de fácil cobro sobre La Unión y Cartagena, y no siendo esto posible en sellos de correo, certificando la carta.

ALICANTE:

Establecimiento tipográfico de Y. Botella

